



La disputa, más allá de Omar y Clara

• Con el exsecretario de Seguridad Ciudadana están los *neomorenistas*.

La revuelta interna entre morenistas de la capital, que ponen como *manzana de la discordia* la nominación de **Omar Hamid García Harfuch** para la Jefatura de Gobierno, tiene tintes más oscuros que la simple intención de imponer un candidato.

Ya van dos semanas que en la 4T salieron a relucir flechas, puñales y lanzas, y no se ve para cuándo pueda acabar la campal; hay dos grupos perfectamente definidos que se disputan el poder.

Con el exsecretario de Seguridad Ciudadana están los *neomorenistas*. O sea, una mayoría que no proviene de las luchas que dieron origen a la formación del Movimiento, y que incluso militaba en otros partidos. Con **Clara Brugada** están los históricos, que, al verse desplazados por el PRD, decidieron acompañar a **Andrés Manuel López Obrador** en la creación de otra opción política.

En el fondo lo que está en disputa no es tanto si será **Omar Hamid** o **Clara**, sino qué grupo se va a quedar con el control de la capital, que es el centro político, que se ha convertido en la cantera de los candidatos presidenciales.

O sea, en términos llanos, lo que se juegan los grupos en conflicto dentro de Morena es la repartición del pastel que significa ser partido en el gobierno, con los beneficios que eso conlleva al grupo ganador.

Por ejemplo, en el ala dura del partido no pueden tolerar que personajes como **Julio César El Nenuco Moreno** se quieran presentar entre los *hacedores* de **García Harfuch**, pues en la 4T jamás han visto con buenos ojos al exalcalde de Venustiano Carranza.

De hecho, hay fuertes enfrentamientos con un buen número de *los puros*, desde que en 2021 **Moreno** fue invitado por **Claudia Sheinbaum** a brincar a Morena, a condición de que pasara su alcaldía *al lado oscuro*, cosa no fue bien recibida por muchos.

Los ofrecimientos que le hicieron a cambio del brinco no le fueron cumplidos, pues en las negociaciones **Claudia** le prometió la presidencia de una importante comisión en San Lázaro; no le dieron ni una de tercera.

Cuando **García Harfuch** anunció oficialmente su decisión de lanzarse a la Jefatura de Gobierno, uno de los que estuvo detrás de él fue **Julio César**, a quien no le importó posar junto a la diputada **Guadalupe Morales**, antigua enemiga en la Venustiano Carranza.

El ala dura de Morena está indignada porque en el equipo de **Omar Hamid** hay, al menos, cuatro personajes integrados como coordinadores —todos al mismo nivel—, pues ninguno es jefe del otro.

Es un equipo con autoridad vertical, entre los que están **Víctor Hugo Romo**, **Rigoberto Salgado**, el propio **Nenuco** y probablemente se integre pronto **José Luis Rodríguez**, secretario del Trabajo de la CDMX.

Ése es otro de los corajes de los radicales, que, si se concreta lo de **García Harfuch**, pueden ser desplazados por los que consideran “arribistas”.



CENTAVITOS...

A dónde pretende ir **Sandra Cuevas** si no tiene partido, pues durante toda su administración se la ha pasado diciendo que **Claudia Sheinbaum** y **Andrés Manuel López Obrador** sirven para dos cosas, y que no les tiene miedo ni respeto. Alias, a Morena no puede ir, porque, además, ahí tampoco la quieren. La alcaldesa envió un *ultimátum* a la oposición, de que si no la inscriben como una aspirante a la Jefatura de Gobierno, romperá lanzas con el Frente Amplio por la Ciudad de México. Curioso que **Sandra** pida ahora el apoyo del PAN, PRI y PRD, cuando se la ha pasado atacando a los diputados de esos partidos; si no es con Morena ni con el Frente, ¿a poco **Ricardo Monreal** la recomendará al MC, porque independiente, no?

Lo que
realmente está
en disputa
es qué grupo
se va a quedar
con el control
de la capital.

